

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Desde la vida iluminada por la Palabra, ahora nos dirigimos a Dios. Como comunidad orante, hablamos con el Señor alabando, dando gracias, pidiendo, contándole lo que uno quiere o siente. Respondemos:

“Señor, queremos servir a tu Reino”.

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

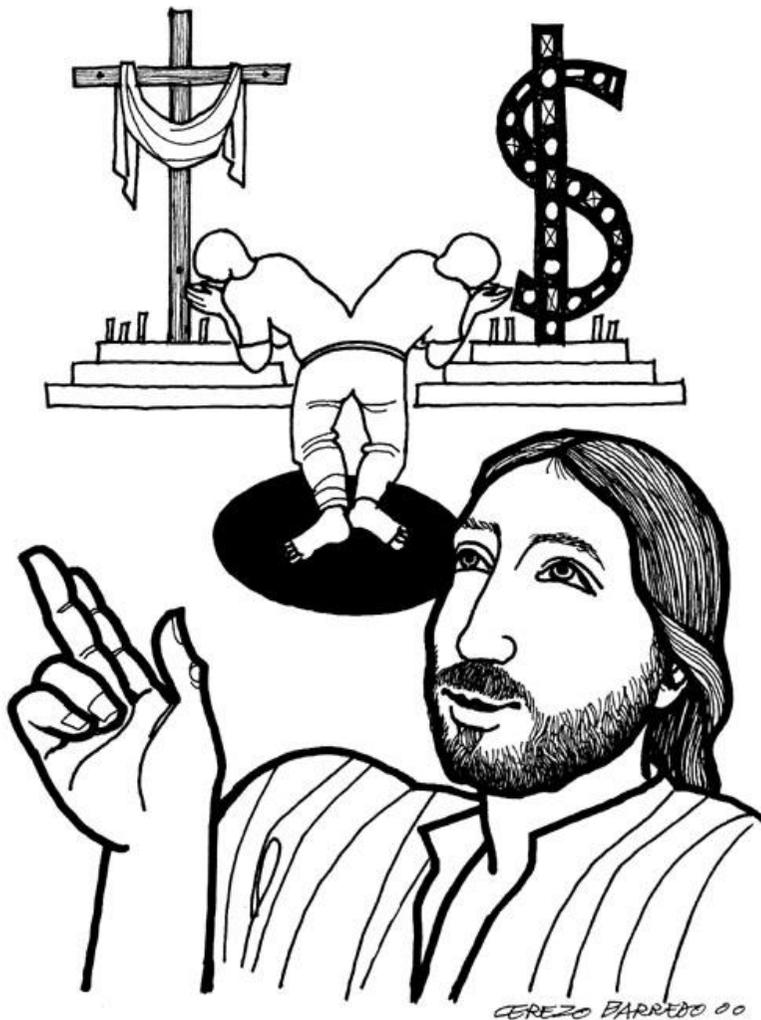
Compromiso: Elige un gesto concreto que puedes realizar esta semana para el servicio del Reino. Piensa en un gesto solidario.

Llevamos una “palabra”. Pensamos en alguna *palabra* o *versículo* que nos acompañe hasta que nos encontremos nuevamente. Recordemos esa “palabra” o versículo cada día de la semana mientras participamos en nuestros quehaceres diarios.

6. Oración final.

Oh Dios, que en Jesús has pronunciado una palabra exigente sobre la imposibilidad de servirte a ti y servir a la vez al dinero. Queremos servir a tu Reino de Vida. Aleja de nosotros(as) las tentaciones del poder y del dinero que corrompen el corazón y rompen la fraternidad. Ayúdanos a seguir las enseñanzas de Jesús y a trabajar por construir una sociedad basada en la justicia y el amor. AMÉN.

**25° DOMINGO TIEMPO ORDINARIO -CICLO C-
Lucas 16, 1-13**



1. Oración Inicial.

Jesús, envíanos tu Espíritu Santo para comprender tu Palabra, que es fuente de vida. Ella nos anima a la esperanza, nos impulsa a vivir el amor y la justicia y nos hace fuertes en la fe. Enséñanos a beber en el pozo de la vida y muéstranos la novedad permanente del Evangelio. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: Nos encontramos en la segunda parte del camino de Jesús hacia Jerusalén. En él, Jesús ofrece diversas enseñanzas a quienes lo escuchan: la gente, los fariseos, los escribas, los discípulos. En el texto de hoy, Jesús dialoga con sus discípulos y les propone una parábola para indicar cual debe ser la actitud correcta frente a las riquezas de este mundo. También presenta varios dichos relativos a la opción entre el dinero y la fidelidad a Dios. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: **Lucas 16,1-13**: Leemos este texto de Lucas con mucha atención, tratando de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para dejar que la Palabra de Dios impregne el corazón y la mente. Terminar cantando: "Mi pensamiento", n° 176. Leemos otra vez el texto bíblico.
- d) ¿Qué dice el texto?

- 1) Cada persona lee en voz alta o repite el versículo que más le tocó el corazón.
- 2) ¿A quienes se dirige Jesús en esta parábola? ¿Qué situación presenta?
- 3) ¿Qué es lo que hace el administrador? ¿Qué es lo que se aprecia y alaba de su conducta?
- 4) ¿Qué enseñanzas o dichos da Jesús a partir de la parábola? ¿Qué dice al final con respecto a Dios y al dinero?
- 5) Leemos la hoja “Para profundizar más”.

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

(No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más significativas para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y descubrir su sentido para nuestra vida.)

- a) No se alaba la corrupción del administrador sino su actitud inteligente y astuta. Debemos imitar esa habilidad e inteligencia para el anuncio del Evangelio y la construcción del Reino de Dios. ¿Qué nos falta para hacerlo con más habilidad y creatividad? ¿Qué cosas podríamos hacer?
- b) Según su propia experiencia: ¿Por qué no se puede servir a Dios y al dinero? ¿De qué lado nos colocamos? ¿En qué nos cuestiona?
- c) ¿Cómo vivimos nuestra relación con los bienes materiales? ¿Nos esclavizan? ¿Usamos lo que tenemos en favor de la vida de los más pobres? Comentar.
- d) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy?